

¡Proletarios
de todos los países, uníos!

Avance

DIARIO DE LA REVOLUCION

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)

Madrid, jueves 6 agosto 1936

15 cts.

Alfonso XI, 4. - Teléfono 21090. - Cuarta época. - Núm. 186 (894)

VISPERAS TRIUNFALES

por

DOLORES IBARRURI «PASIONARIA»

Sobre el violeta de los atardeceres, se destaca el perfil intensamente curvado de las cumbres ingentes del Guadarrama.

Páginas de epopeya se escriben en ellas con la sangre de los heroicos milicianos y de las bravas fuerzas leales, que han sentido, por primera vez, gritar en lo hondo de su alma un sentimiento de clase, que las impulsa a marchar al lado de sus hermanos, los trabajadores, roto el hiello, franqueada la muralla de odios que los mismos que hoy levantan sus armas asesinas sembraron a voleo, queriendo hacer del ejército del pueblo, de las fuerzas que siempre debieron estar al servicio de éste, una casta privilegiada, donde unos cuantos señoritos achulapados, horrachos, degenerados y pendeñeros, fueran los amos del cotarro.

Ha sido necesario que estos malandrines arrojaran cínicamente la careta, y se presentaran con su verdadera faz, para que todo lo que hay de bueno, de noble y de honrado en el Ejército y en las fuerzas leales, se alzara con indignación, y con bravura mil veces heráctica, desafiaran una serie de derrotas, más vergonzosas aun, porque la lucha es con armas notoriamente desiguales, ya que los perjuros, los traidores al régimen que juraron defender, en su nefanda traición, se llevaron consigo todos los elementos de defensa de que el Estado disponía, y el pueblo sólo pudo llevar a la pelea su entusiasmo, su heroísmo, su abnegación, frente al formidable aparato guerrero de aquéllos. Y, sin embargo, una tras otra van cayendo las posiciones rebeldes en poder de los defensores de la República, de los defensores de la democracia.

Se hace justicia implacable con los enemigos de aquéllas; y, por primera vez, se entrevé claramente en nuestro país, para las masas populares, una vida de libertad y de trabajo, de paz y de bienestar.

Los campos se abonan con la sangre y los despojos de los caídos. ¡Espléndidas cosechas se vislumbran para un futuro próximo!...

Las madres no lloran a sus hijos caídos en los campos de batalla; se sienten orgullosas de haber parido héroes...

Las esposas, las hermanas, sustituyen, llenas de ardor combativo, al

compañero, al hermano que sucumbió en la lucha...

Mujeres heroicas oponen la dureza de sus pechos juveniles a las armas del adversario... Dan su vida, se ofrendan en holocausto por la causa de la libertad; pero, ¡el fascismo no pasará!

En la retaguardia cada uno ocupa su puesto; se funden armas, se blindan camiones, se fabrican municiones, constrúyense cañones, dótase al Ejército y al pueblo, cuerpo y alma, sangre y espíritu de la gran batalla, de elementos ofensivos; se organizan hospitales de sangre; se guarda amorosamente a los hijos de los soldados, de los milicianos, de los defensores de la República.

Crece el entusiasmo popular; cada uno aporta su óbolo, su trabajo, su sangre, su sacrificio.

Es todo un pueblo que, consciente de su misión, lucha en vanguardia contra un enemigo que amenaza a todos los pueblos democráticos, que quiere ahogar en la sangre de los defensores de las libertades populares los anhelos de progreso y de libertad que viven en el pensamiento y en el sentimiento de los hombres.

España se ha levantado magnífica, gigantesca, heroica, y recogiendo el guante arrojado por los traidores, ha sentido arder en su sangre el fuego de tantas gestas heroicas; y mirando al mundo por encima de los Pirineos, y dando su voz poderosa a todos los vientos, ha gritado, plena de confianza en sí misma y orgullosa del valor de sus hijos leales: ¡El fascismo no pasará!

Y los pueblos que conocieron a España arruinada, agotada, sin pulso, que la consideraron incapaz de renovar glorias pretéritas, se levantan asombrados ante la España que surge, y asomándose a los ventanales que tenemos abiertos a todos los horizontes, nos dicen de su admiración, de su solidaridad y de su agradecimiento...

Nos animan en la lucha; nos ofrecen ayuda; México, Francia, Inglaterra, Noruega, Cuba, Argentina, Unión Soviética... Todos han comprendido el significado profundamente humano, intensamente democrático y liberal de nuestra lucha.

España vuelve a ser, no la nación imperialista, dueña del mundo, sino la dueña de los destinos del mundo, en esta hora preñada de amenazas, la fuerza de choque de la democracia mundial, frente al poder sangriento del fascismo.

Las victorias que el pueblo español está logrando sobre las fuerzas de la reacción, que quieren clavar sus garras bestiales en el corazón de España, son victorias de la democracia mundial.

Si hubiera sido derrotado, ríos de sangre hubieran inundado todos los pueblos del mundo, en un porvenir muy próximo. El espectro sangriento de la guerra haría su aparición sobre todos los confines de la tierra.

¿Cómo no sentirnos orgullosos de nuestro pueblo, de nuestra tierra; cómo no gritar, a pleno pulmón, nuestro gozo, nuestra satisfacción, nuestra alegría, condensados en un grito de guerra de nuestras Milicias de las masas populares, que es el grito de guerra de nuestra Milicia y de las fuerzas leales, que pontificando en él su entusiasmo, como un defensor guerrero, le lanzan al rostro de los traidores de la Patria: ¡Viva nuestra España republicana; viva España de la democracia y de la paz!...

Vamos a marcar el primer jalón cimentado en la sangre y en el sacrificio de nuestros más bravos luchadores, en el camino de la derrota definitiva del fascismo.

¡Adelante, adelante! Los pueblos que gimen en la horrenda esclavitud fascista vuelven sus ojos, llenos de esperanza, hacia nosotros.

Nuestro grito guerrero es: ¡El fascismo no pasará! les ha abierto a ellos las puertas del optimismo, porque tienen fe, porque creen en nuestra fuerza antifascista, porque saben de nuestro entusiasmo revolucionario.

Esperan en nosotros; y esperan, dispuestos a lanzarse a la lucha. Nosotros les hemos enseñado el camino, y junto con ellos, celebraremos el triunfo de las fuerzas democráticas sobre las fuerzas sombrías de la reacción mundial.

El Consejo de las Trade Unions envía por medio del camarada Caballero un saludo al pueblo español

Nuestro querido colega "Claridad" ha publicado anoche el siguiente telegrama:

"Querido camarada Caballero: El Consejo de las Trade Unions de Londres ha adoptado por unanimidad la siguiente resolución:

El Consejo de las Trade Unions de Londres testimonia al pueblo español y a la Unión General de Trabajadores sus sentimientos más cálidos de admiración fraternal por la espléndida lucha de los trabajadores de España contra la reacción y el fascismo.

En nombre de los trabajadores de Londres aseguramos al pueblo español nuestra más completa solidaridad y afirmamos nuestra convicción más profunda de que el levantamiento general de los trabajadores en defensa de su Gobierno constituido conducirá a la victoria sobre las fuerzas de muerte y destrucción.

Estamos completamente convencidos del triunfo definitivo de la República española y del pueblo español sobre todos sus enemigos.

¡Trabajadores de España: Los trabajadores de Londres están enteramente, de corazón, a vuestro lado en la gloriosa batalla por la libertad y la democracia, en contra del fascismo y de la opresión!

El Consejo decidió que se enviara a usted inmediatamente una copia de esta resolución.

Permítame significarle, además, mi admiración personal por la lucha espléndida de los trabajadores de España, de la manera más fraternal y con mis sentimientos de estimación personal más sincera. — Alfred M. Wall, secretario general.